

**METHODS OF CRITICAL
DISCOURSE ANALYSIS.
Wodak, R. y Meyer, M. (2009).
London: Sage Publications Inc pp.240.**

Thays Adrián

La editorial Gedisa publicó en 2003 la primera edición traducida del libro Métodos de análisis crítico del discurso, compilación de trabajos de diversos autores hecha por Ruth Wodak y Michael Meyer cuya aparición en inglés data de 2001. El texto contiene diversas maneras de llevar a cabo lo que se conoce como Análisis crítico del discurso (ACD) firmadas por reconocidos investigadores: Ruth Wodak, Michael Meyer, Siegfried Jäger, Teun van Dijk, Norman Fairclough y Ron Scollon. Cada uno de ellos expone e ilustra su punto de vista acerca del estudio del discurso como práctica social. Dicho libro, diez años después de su publicación en inglés, sigue siendo lectura obligada de quienes se interesan por el ACD.

En 2009, nuevamente en inglés, aparece la segunda edición, *Methods of critical discourse analysis*. De nuevo encontramos en sus páginas a Ruth Wodak y Michael Meyer, Siegfried Jäger, Teun van Dijk y Norman Fairclough. A esta lista se añaden Florentine Maier, Martin Reisigl, Gerlinde Mautner y Theo van Leeuwen. No obstante, la diferencia más relevante (a juicio nuestro) no es solo la incorporación de otras firmas sino la revisión que los autores de 2001 hacen de sus trabajos. A continuación, una panorámica de estos con el propósito de destacar lo nuevo.

La edición de 2009, al igual que la de 2001, tiene un primer capítulo firmado por Wodak y Meyer, quienes presentan una breve historia del ACD al tiempo que insisten en precisar el significado y la importancia que para este tienen los términos discurso, crítica, poder e ideología. También se halla una breve referencia a cada uno de los trabajos que integran el libro.

Siegfried Jäger, en esta ocasión acompañado de Florentine Maier, amplía su propuesta de 2001, de orientación foucaultiana. Básicamente, se incorporan nuevas referencias, pero en esencia se mantiene lo expuesto en la primera edición: estudio de prácticas discursivas y no discursivas, la re-

levancia del conocimiento (término que se extiende al ámbito afectivo) y su relación con ambos tipos de prácticas y el rol de los dispositivos (redes que vinculan discurso y realidad) para llevar a cabo este tipo de análisis. Debe valorarse el hecho de que en ambas ediciones se precisan los pasos que han de seguirse para llevar a cabo un análisis bajo este enfoque. La diferencia entre las dos versiones consiste en que la de 2009 omite algunos pasos y unifica otros.

El tercer capítulo tiene la firma de Teun van Dijk. Si bien existe similitud entre la propuesta de análisis de 2001 y 2009, en esta última versión el autor prefiere hablar de Estudios Críticos del Discurso (ECD) y no de Análisis Crítico del Discurso (ACD). Van Dijk afirma que ECD es un término más general y manifiesta que la aproximación crítica no abarca únicamente al análisis crítico sino también a la teoría crítica y a sus aplicaciones. Asimismo, sostiene que ECD evita la concepción errónea de que una aproximación crítica constituye un método de análisis del discurso. Por la misma razón –añade– prefiere el término estudios del discurso (ED) en lugar de análisis del discurso (AD) para designar un campo multidisciplinario de actividades académicas que no se limita al análisis de textos y conversaciones. Expresa que, como disciplina, los ED tienen muchos tipos y métodos de análisis, no son un método entre otros de las ciencias sociales y las humanidades. Subraya que, más que por sus métodos, los ECD caracterizan a sus investigadores, comprometidos con la igualdad social y la justicia; interesados en la forma como el discurso (re) produce la dominación social o abuso de poder de un grupo sobre otros, y en cómo los grupos dominados pueden resistir ese abuso. Asume, además, como discurso injusto a todo el que viola los derechos humanos reconocidos internacionalmente, contribuyendo a la desigualdad social. Por ejemplo, los que (re)producen desigualdad de género, de raza y de clase.

Ruth Wodak y Martin Reisigl se dedican al enfoque histórico del discurso, propuesta que trata de integrar el conocimiento disponible sobre las fuentes históricas con los ámbitos sociopolíticos en los que se insertan los acontecimientos. Se adhiere a la orientación sociofilosófica de la teoría crítica. Como tal, sigue el concepto de crítica que integra tres aspectos: (1) la crítica inmanente al texto o discurso; (2) la sociodiagnóstica, que desmitifica el carácter persuasivo o manipulativo de las prácticas discursivas y (3) las perspectivas críticas futuras para mejorar la comu-

nicación. Enfatizan los autores que quienes siguen este enfoque deben tener una posición transparente y justificar teóricamente por qué ciertas interpretaciones y lecturas de eventos discursivos parecen más válidas que otras. Respecto a la edición de 2001, no hay diferencias sustanciales en cuanto al riguroso modelo de análisis propuesto.

El capítulo cinco, responsabilidad de Gerlinde Mautner, presenta un trabajo que combina lingüística de corpus con ACD. De una manera sencilla introduce al lector en el tema explicando conceptos básicos y reseñando trabajos realizados en esta área. Por último desarrolla un par de ejemplos que ilustran esta propuesta analítica. Comienza explicando que la lingüística de corpus emplea soporte computacional, específicamente *software* llamado programas de concordancia, a fin de analizar grandes volúmenes de datos de textos auténticos. Según la autora, los antecedentes de este tipo de investigaciones datan de 1995. A juicio de Mautner, la lingüística de corpus puede contribuir al ACD de tres formas: (1) le permite trabajar con mayor volumen de datos; (2) ampliar la base empírica del ACD puede reducir sesgos de los investigadores; (3) los programas de lingüística de corpus ofrecen perspectivas cualitativas y cuantitativas de los datos, frecuencias y otras significativas mediciones estadísticas; búsquedas de palabras con sus respectivos contextos, patrones semánticos e identificación de funciones discursivas. Aunque advierte que las limitaciones del capítulo dificultan detallar paso a paso el procedimiento a seguir para llevar a cabo un proyecto y ejecutarlo bajo esta modalidad, aporta referencias bibliográficas para que los interesados acudan a ellas y ofrece un par de ejemplos como muestras de trabajos en el área: en uno se estudia el uso del término desempleo en un corpus extenso y en el otro la expresión trabajo duro en un artículo de prensa. Para ambos casos se asume que el lenguaje y la sociedad están inextricable y dialectalmente unidos por eso la forma en que se utilizan los vocablos desempleo y trabajo duro reflejan perspectivas, categorizaciones y actitudes e influyen en la percepción de las relaciones sociales. Una conclusión: ambos términos se asocian al ethos del trabajo en el capitalismo.

Theo van Leeuwen escribió El discurso como recontextualización de la práctica social: una guía. En este capítulo se analiza el concepto de líder presente en un cuestionario online llamado Voices, que fue diseñado por una compañía norteamericana y utilizado por otras en el resto del

mundo. Antes de llevar a cabo el análisis presenta diferentes concepciones y representaciones del líder y las contrasta con el resultado obtenido luego del análisis. Una conclusión importante es que el conocimiento de lo que es un líder se basa en lo que los líderes hacen pero que el discurso puede transformar esas acciones lo que modificaría la percepción del líder. En este sentido, van Leuwen insiste en que los discursos son recontextualizaciones de las prácticas sociales en virtud de que pueden seleccionarse, transformarlas y añadirles elementos adicionales.

El último capítulo, el de Norman Fairclough, retoma el mismo texto que en la edición de 2001, un discurso de Tony Blair, Primer Ministro del Reino Unido para ese momento. Sin embargo, mientras que en la primera versión propone el ACD como perspectiva teórica (que combina método con teoría) para investigar en ciencias sociales, en la segunda se refiere a una metodología para la utilización de un enfoque dialéctico relacional del ACD en la investigación social transdisciplinaria. Primero, presenta una sección teórica para deslindar términos básicos como discurso, análisis crítico, enfoque dialéctico relacional e investigación transdisciplinaria. Posteriormente, explica paso a paso cómo llevar a cabo una investigación de este tipo. Finalmente, presenta un balance de las fortalezas y debilidades de esta propuesta para analizar el discurso político.

Lo expuesto constituye apenas una limitada presentación de la segunda edición del libro *Métodos de análisis crítico del discurso*, pues difícilmente reseña alguna pueda cubrir el contenido de este, valioso desde el punto de vista teórico y metodológico. En él, al igual que en el de 2001, no solo hallamos diversidad de opciones para estudiar diferentes tipos de discursos, sino una intención didáctica que favorece a quienes se inician en el área, en virtud de que los autores explican profusamente la forma de abordar los textos escogidos para ejemplificar sus propuestas. Adicionalmente, ofrece la posibilidad de contrastar puntos de vista en torno a voces como discurso, poder e ideología, desde los más apegados al lenguaje, sus estructuras, formas y formatos, hasta los que incorporan las nuevas tecnologías de información y los problemas planteados por estas. En fin, se trata de un libro de gran valor para los interesados en el ACD y en los ECD.